Por Craig Keener

Traducido por Alberto Bonilla-Giovanetti

“Romance in the Song of Solomon”

El Romance en Cantar de Cantares

Para que nadie suponga que la Biblia se opone al romance, no solamente tenemos en la Biblia algunas historias y consejos sobre el romance, sino una canción de amor. Concedido es, sin embargo, que probablemente no escribiríamos una canción de amor como Cantar de Cantares hoy en día. Generalmente, no alabaríamos cuan atractiva es nuestra amada diciendo “Te ves como un caballo.”[[1]](#footnote-1) Pero una vez tenemos la idea de romance, podemos aprender a comunicarnos en el lenguaje romántico de nuestra cultura (y quizás el lenguaje del amor de nuestro cónyuge). (Si eres soltero, pero piensas que te casarás algún día, atesora esta idea para mas tarde.)

Cantar de Cantares se comunica en el lenguaje romántico de su día. Ese lenguaje incluía representaciones de lo que era considerado un escenario romántico: la fertilidad de la primavera (manzanas, la voz de una paloma, etc.) Ellos no pensaban en cenas a la luz de las velas; diferentes culturas (y familias, e individuos) tienen diferentes maneras de expresar el romance.

Una vez en un estudio bíblico leí de una canción de amor del antiguo Egipto y le pregunté a los que asistieron que de cual libro estaba leyendo. Ellos concluyeron que de seguro estaba leyendo de Cantar de Cantares. Eso es así porque ambas canciones usan un tipo de lenguaje romántico muy similar.

Eso es verdad inclusive cuando uno compara la amada con un caballo. Algunos académicos argumentan que “las yeguas enjaezadas de los carros del faraón” (Cantares 1:9, NVI) está relacionado con una practica antigua de batalla cuando soltaban una yegua entre los caballos para distraerlos en la batalla. Como mínimo, Egipto era conocido por sus caballos excelentes. Las yeguas del Faraón eran las mejores y las mas bellas.

Obviamente perdemos el punto si pensamos de manera demasiado prosaica. Si tratas de dibujar literalmente como se vería la amada, terminarías dibujando una monstruosidad, pero las imágenes funcionan muy bien figurativamente. Describir el cuello como una torre de marfil o los ojos como piscinas de Heshbon eran simplemente maneras graficas de alabar la belleza y cuan atractivos son los rasgos de la amada. El lirio del campo y la mas deseada entre diez mil (que muchas de nuestras canciones de hoy en día aplican a Jesús como el más deseado entre todos) eran maneras poéticas de afirmar cuán atractiva es la compañera.

Con el objetivo de estas imágenes en mente (puedes entender el objetivo sin entender los detalles), trata de leer las líneas mutuamente, las líneas del esposo a la esposa y viceversa, mirando a los rasgos deseables de la otra persona. Una advertencia: si solo estas comprometido, no lo trates todavía, o al menos no por mucho tiempo. La canción es muy buena para que una pareja se encienda en deseos.

Por su puesto, la canción nos puede enseñar sobre otras cosas también. La canción puede representar tiempos de mala comunicación y discusión entre la pareja (5:2–6), lo cual a veces pasa en un matrimonio (e.g., Gen 16:5; 30:1–2). La pasión matrimonial apropiada quema como un fuego (Cantar 8:6). La canción tiene valor para consejería matrimonial y cosas así.

Y también hay cositas aquí y allá que quizás bendigan a algunos individuos en sus relaciones personales con sus cónyuges. Para mi, ya que mi esposa es negra, tengo una apreciación especial para Cantares 1:6, donde dice que la esposa es negra. (Aún si en el caso de esta novia se especifica que ella ha estado mucho tiempo en el sol, significa que ella empezó con una complexión bastante oscura. Al contrario, si *yo* permanezco mucho en el sol, ¡mi piel se vuelve roja y se pela!)

A lo largo de la historia, muchos alegorizaron esta canción y la aplicaron a la relación del creyente con Cristo. (Mantén en mente que algunos que estaban haciendo estas alegorías eran ministros célibes. Me alegro de que pudieron poner esta canción a buen uso.) Y claro está, las Escrituras nos dicen que nosotros somos la novia de Cristo (2 Corintios 11:2; Efesios 5:31–32; Apocalipsis 19:7–8), desarrollando imágenes para Dios y su pueblo que ya están en el Antiguo Testamento. Así que no tengo problemas con alabar la belleza y lo deseable que es nuestro Señor, más que todo. Deberíamos, sin embargo, tener cuidado con como lo imaginamos, ya que Cantar a veces va mas allá de simplemente alabar lo atractivo de la pareja a tener demostraciones figurativas de relaciones sexuales. Describe los pechos de la amada; entrar al jardín y disfrutar sus frutos probablemente sugiere relaciones sexuales; y así sucesivamente. Algunos aplican “su bandera sobre mi es amor” a la publicación de la tela sangrienta que proclama la virginidad de la novia después de la primera experiencia sexual.

En cualquier caso, aunque uno puede usarlo devocionalmente si uno lo hace con sabiduría, aquellos de nosotros que estamos casados no deberíamos dejar de lado su propósito original. Deberíamos disfrutar la belleza el uno de la otra, y acostumbrarnos a ver a nuestro cónyuge como el mas hermoso—el estándar con el cual definimos la belleza. Esto no es el lenguaje de objetividad científica, sino el lenguaje de un compromiso profundo y subjetivo. (Quizás, en lenguaje mas científico, nos volvemos adictos neuroquímicamente a la visión bienvenida de nuestro cónyuge, al pensar sobre el cónyuge en maneras que alimentan el disfrute neuroquímico.) Quizás consideremos eso más difícil hoy que en el Israel antiguo; hoy estamos inundados de imágenes en las redes sociales que definen estándares de belleza para nuestra cultura, imágenes que dejan huellas grandes en nuestras mentes. Aun asi, Salomón no era un monógamo cristiano: el tuvo muchas esposas (¡no todo en la canción se transfiere fácilmente a los cristianos de hoy!) así que esta representación de la belleza de la novia no está basada en una falta de conocimiento del otro genero!

La mayor belleza está, claramente, en el corazón—lo que es hermoso a los ojos de Dios (1 Pedro 3:4), no la mera belleza de ornamentos externos, cirugía plástica, o lo que vemos en la superficie. Las Escrituras alaban este otro lado en Proverbios 31:30: “Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer que teme al Señor es digna de alabanza” (NVI). Cualquiera que sea la belleza de nuestro cónyuge, nos podemos enfocar en eso, reavivando los deseos que quizás nos haya traído el uno al otro la primera vez. En el caso de los matrimonios arreglados, por supuesto, la pareja puede crecer y gustarse con el tiempo.

En cualquier caso, los matrimonios bíblicos están basados en un compromiso firme. Otras personas pueden tener características atractivas y atributos dignos de alabanza, pero esas cosas son irrelevantes para el matrimonio. Dentro del compromiso firme que protege en contra de la traición, la intimidad florece y somos libres de explorar la belleza el uno del otro. Compartir de si mismo en lo mas intimo nos hace vulnerable a los dolores más profundos en las palabras de la otra persona, pero también a las afirmaciones mas grandes. Aprendamos lo que podamos del Cantar de Cantares de Salomón y avivemos la llama del romance de manera mas profunda en nuestros matrimonios.

1. El inglés original usa terminología inclusiva de genero (masculina y femenina). En esta traducción trataré de percibir la intención original, pero cuando la intensión sea ambigua, intercambiare entre lo masculino y femenino. [↑](#footnote-ref-1)